

(Palabras del Excmo. Señor Tatsuya Kabutan, Embajador del Japón.)

Señor Comandante General,  
Señores oficiales de la Marina de Guerra del Perú,  
Señor Comandante de la Escuadra de Entrenamiento,  
Señores Oficiales de la Fuerza Marítima de Autodefensa del Japón

Les estoy muy agradecido por honrarnos con su presencia a pesar de sus recargadas agendas.

El Japón ha conseguido realizar grandes cambios desde la época en que tenía el aislacionismo como su política nacional, dejando de ser un pequeño país insular regido por los guerreros “samurái”. Contar con una armada provista de navíos con los últimos equipamientos de occidente se convirtió en motivo de orgullo para los japoneses.

Y son los jóvenes oficiales de esta Escuadra, quienes siguiendo esos antiguos ideales y los rigurosos entrenamientos en “Etajima”, lugar de la Academia de la Armada Imperial Japonesa de aquella época y sede de la actual Escuela Naval; afrontan hoy este crucero de entrenamiento.

“Hábiles”, “visionarios”, “metódicos”, “de espíritu indomable”, “¡verdaderos marineros!” - son palabras utilizadas habitualmente para describir el espíritu y la tradición de la antigua Armada Imperial. Personalmente, considero que éstas son también virtudes heredadas por los miembros de la Fuerza Marítima de Autodefensa.

Es para mí un honor poder contribuir a estrechar los lazos de amistad entre hombres que protegen a su país, hombres de mar que siguen una larga y gloriosa tradición; y me sentiré especialmente complacido de que esta oportunidad pueda contribuir al fortalecimiento de la amistad y la paz entre nuestros países.